

ESTUDIANTES EN AMBIENTES VIRTUALES

Lorenzo García Aretio
Titular de la CUED
Editor del BENED

Hemos venido refiriendo en estos editoriales diferentes muestras de ambientes de aprendizaje generados dentro de los entornos virtuales. Y en esos ambientes hemos realizado alguna aproximación a los variados perfiles o manifestación de conductas o actitudes por parte de algunos docentes. Ya somos conscientes de que no aparecían todos los que son pero sí que son la mayoría de los que estaban.

En esta ocasión quisiéramos realizar algún apunte, sin ánimo de ser exhaustivos pues ya habrá ocasiones para estudios más rigurosos, relacionado con los perfiles, comportamientos o actitudes de los estudiantes, alumnos o participantes en procesos de formación en línea, basados en sistemas digitales de enseñanza y aprendizaje.

No resulta fácil tratar de sistematizar tal variedad. Aunque pensamos que por mucha exhaustividad nunca se podrían recoger la cantidad de matices que puede abarcar la conducta humana con referencia a cualquier manifestación ante los estímulos que fueren. Sin embargo, sí nos parece de interés que tratemos de identificar los modos de reacción o de expresión más comunes o que con mayor frecuencia podemos encontrarlos en estos ambientes virtuales.

Nos vamos a referir en esta ocasión a la participación, o mejor, a la utilización por parte de los estudiantes de las herramientas interactivas que hoy Internet, o más en concreto, las plataformas o entornos virtuales al uso, ponen a disposición de profesores o formadores y alumnos o participantes. Y de esas herramientas existe una, ideal en estos procesos formativos, que es el foro. Sin duda, los foros se muestran como el instrumento más utilizado en este tipo de entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje. Pues bien, ¿cuánto participan los estudiantes?, ¿mucho, bastante, algo, poco, nada?, ¿y por qué ese grado de participación?, ¿y de qué forma lo hacen?, etc.

Vamos a centrarnos en foros en los que no se exige por parte de los equipos docentes ningún mínimo de participación. Es decir, partimos del supuesto de que la participación en el foro es absolutamente voluntaria por parte de los estudiantes, aunque sí sea aconsejada por parte de los profesores.

Pues venga, tratemos de describir perfiles, roles, comportamientos, etc. Asígnele cada cual el sustantivo que prefiera. Más allá de nuestras reflexiones, estudios y experiencias, así como de la de los más cercanos colaboradores, nos valdremos también de los interesantes aportes resumidos en nuestro pasado editorial de enero de 2007. Vamos a estructurar este trabajo según los grados de participación de los sujetos participantes que, en principio, calificaremos como de alto, normal, menor, mínimo y nulo. Dentro de cada uno de ellos podrían establecerse todos los matices que cada conocedor de estos entornos pudiera haber experimentado.

1. ALTA PARTICIPACIÓN

- 1.1. En este grado de alta participación nos podemos encontrar con diferentes situaciones. Así existen en todos los cursos un número determinado de estudiantes responsables y bien **comprometidos**. Estos sujetos son aquellos que aportan permanentemente ideas, debaten sobre las propuestas de los demás y sugieren nuevos temas para la discusión, facilitan información, complementan lo aportado por otros, ayudan a quienes lo solicitan.... Pero también, porque son activos, se aprovechan de los aportes del resto de miembros. Se inscribieron en el curso con plena responsabilidad de lo que hacían y porque habían valorado previamente lo que se les pedía y lo que podían aportar. Estos alumnos interaccionan frecuentemente con sus compañeros y los profesores y son exigentes con la calidad del curso aunque siempre están dispuestos a disculpar los pequeños fallos que se pueden producir en el desarrollo del mismo. Suelen ser estudiantes que leen todo, pero que también escriben porque tienen algo que escribir, tienen ganas de escribir, sienten la necesidad de comunicarse, de relatar su experiencia, quieren consultar, saber que piensan los demás, informar de lo que hacen, opinar sobre un tema, expresarse cuando necesitan ayuda, cuando se sienten motivados, cuando se sienten parte, etc.
- 1.2. Dentro de esta categoría o apartado de la "alta participación" tendríamos a aquellos otros a los que gusta o necesitan escribir para que otros les lean, desean darse a conocer. Escriben mucho o lo hacen con interminables mensajes, ¿sería los **retóricos**?, abusando quizás de la elocuencia y el lucimiento. Suelen ser individuos que participan siempre y en todos los temas, aunque aporten poco o nada. A veces participan solo por figurar o dar la sensación de que son los más "activos" o "cooperativos", opinan sobre todos los temas planteados, "participan" en todos los debates o discusiones pero realmente "sus aportes" no tienen ninguna profundidad ni trascendencia. Suelen ser poco lectores pero muy escritores, escriben sin leer y llegan a apabullar a otros más comedidos.

- 1.3. Tendríamos también a los individuos a los que cuesta más escribir largos mensajes pero que son responsables, tanto como los señalados en primer lugar, serían los que podríamos denominar como **escuetos o lacónicos**. Mantienen su compromiso y participan constantemente, lo que sucede es que son sujetos a los que no les gusta extenderse en sus intervenciones. Son breves en sus aportes pero, generalmente, muy eficaces. Ofrecen aclaraciones puntuales, referencias bibliográficas o webgráficas. En pocas palabras son capaces de sintetizar lo más destacado de intervenciones anteriores y responder de forma clara y breve a los planteamientos del debate en cuestión.

2. PARTICIPACIÓN NORMAL

- 2.1. Podrían ser los estudiantes medios, el **estándar**. Son estudiantes que saben a qué se han comprometido y cuáles son sus obligaciones (también sus derechos). Participan a tiempo, con sentido, se toman interés en la materia y aprovechan hasta un grado razonable todas las ventajas que ofrecen los entornos virtuales (foros, correos, Web, etc...).
- 2.2. Desde los que hacen aportaciones valiosas hasta los que lo intentan, aunque no siempre atinan, pero tratan de ofrecer algo a los demás e intentan aprovechar las oportunidades que se les ofrecen de aprender. Se trata de estudiantes **efectivos**, estarían en un rango de medio-notable, participan lo necesario, siguen el curso, no dan problemas y suelen tener un aceptable rendimiento académico.

3. PARTICIPACIÓN MENOR

- 3.1. ¿Por qué determinados alumnos participan menos en los entornos digitales de enseñanza y aprendizaje? Puede haber muy diferentes razones para ello. Nos podemos encontrar con quienes cuentan con muy poco tiempo para dedicarlo al curso en cuestión, los **ocupados**. Quizás midieron mal sus posibilidades de dedicación o suponían que con una dedicación/participación menor, era suficiente. En realidad es gente preocupada por aprender y dispuesta a ello, a pesar de las muchas horas semanales que dedican al trabajo en su entorno laboral.
- 3.2. Otra razón de esa participación menor podría ser la que formarían el grupo de los **menos motivados**. Como bien sabemos el estudio siempre está relacionado con el nivel de motivación de los estudiantes. Si no existe motivación difícilmente puede existir interés por estudiar y, en definitiva, por aprender. Los poco motivados para aprender no suelen estar muy

dispuestos a participar mucho en estos entornos de carácter colaborativo. En algunos casos, aunque pudiera existir cierta motivación inicial por aprender el alumno pudiera toparse con unos objetivos poco claros, con dificultades para acceder a la información o para ordenar el contenido o los hilos de los foros, o con un sistema poco amigable en general que suponen trabas a la siempre necesaria motivación de mantenimiento.

- 3.3. También tendríamos en este apartado a los que podríamos denominar como **cooperativos fugaces o intermitentes**. Éstos participan según los temas y cuando éstos, según su opinión, lo merecen. Por eso, aparecen en los foros y desaparecen. Si el tema les interesa o visualizan la intervención de alguien en concreto, los veremos con más frecuencia.
- 3.4. Los habría **cautos o prudentes** que no desean arriesgarse con mensajes precipitados y no bien contruidos. Piensan las respuestas o propuestas antes de hacerlas públicas son precavidos, aunque también podrían ser sagaces y astutos.
- 3.5. Si acentuamos el perfil anterior tendríamos a los que podríamos denominar como **retraídos o tímidos**. Son temerosos y no gustan nada de la exhibición por lo que se encuentran más a gusto en la soledad o, en todo caso, en grupos pequeños. Temen hacer el ridículo con sus intervenciones, desconfían de sus propias posibilidades. Suele ser gente modesta, vergonzosa o indecisa.

4. MATICES A LA PARTICIPACIÓN

Dentro de los grados de participación ya descritos podrían encontrarse cantidad de tonos y subcategorías que podrían hacer interminable esta lista. Hagamos unos cuantos matices entre los sujetos que participan altamente, de manera normal o con menor nivel, antes de describir a los que consideramos de participación mínima y nula. Y los plasmaremos en esta ocasión en plan de dicotomías o extremos enfrentados de una hipotética línea continua.

- 4.1. **Líderes Vs Seguidores** (*followers*). Suelen existir uno o dos “líderes” por curso o grupo de estudiantes. Participan con alto nivel y vienen alcanzando altas calificaciones en su rendimiento académico. Puede que el curso les quede pequeño, dominan bastante bien los contenidos que se tratan, o porque los estudian con rapidez y eficacia o porque ya los conocían con anterioridad. Además de lo acertado de sus intervenciones suelen contestar a preguntas que otros compañeros plantean en los foros, en muchos casos dirigidas a los profesores. Con frecuencia utilizan un lenguaje técnico, más propio de los tutores. Los compañeros suelen aplaudir y alabar sus

intervenciones, aunque a muchos esas actuaciones les pueden silenciar porque les llegan a “apabullar”. En general, muchos compañeros les **siguen** (*followers*) sin mucha crítica que digamos. Son seguidores a ciegas porque ya les han reconocido su autoridad y no se atreverán nunca a criticar cualquiera de sus intervenciones. Frente a los líderes también podríamos ubicar a los que calificaríamos de **retrasados o rezagados**, *¿lagging?*. Serían individuos lentos en su forma de trabajar, tranquilos, calmosos, o quizás incapaces o incompetentes. Siempre van unos pasos por detrás de la media, contribuyen poco y, en ocasiones, son una rémora para el grupo.

4.2. Confiados en el sistema Vs Agobiados. Para los “agobiados” toda exigencia les parece excesiva. Siempre están **abrumados** por la cantidad de tareas que se les solicita para seguir el curso. Estas solicitudes y la propia información les satura, les confunde. No soportan tantos contenidos, tantos documentos, tantos consejos y recomendaciones para acudir a tal o cual enlace o hipervínculo, tantos hilos abiertos simultáneamente en los foros. Les llega a molestar que los compañeros escriban tanto, a lo que ellos nunca están dispuestos a responder, ni siquiera leyendo. Los mensajes sin estructurar les confunden, las pruebas de evaluación les agobian. Nunca entendieron que inscribirse en un curso *online* exigiese tanta dedicación. Muestran altas dosis de fatiga cognitiva porque precisan de mucho esfuerzo para centrar la atención, les cansa tan diversa información en tan diferentes formatos. Frente a ellos están los que, más allá de que respondan o no a todos los requerimientos del sistema, **confían** en el mismo. Entienden como lógicas y justificadas todas las exigencias y recomendaciones de los equipos docentes, aunque ellos no puedan responder a todos los requerimientos.

4.3. Hipercríticos Vs Acríticos. Los “hipercríticos” simpatizan poco con los planteamientos de la institución que organiza los estudios, no miran con buenos ojos el diseño del curso y se suelen situar en contra de las propuestas puntuales del profesor o equipo docente. Públicamente suelen criticar con excesiva frecuencia cualquier invitación o licitación de los responsables del curso. Convierten las invitaciones a críticas constructivas en un archivo de agravios, reales o imaginarios. Tienen la habilidad de elevar a defecto estructural y conceptual cualquier anécdota desafortunada y muestran una sorprendente habilidad para interpretar permanentemente de la manera más negativa posible cualquier acontecimiento, actividad o comunicación del curso que se haga por parte de los docentes e, incluso, por parte de aquellos compañeros que pudieran apoyar a los docentes. Suelen ser un tanto **impertinentes** por la forma y el fondo de sus intervenciones. En otras ocasiones, se aprovechan del relativo anonimato de estos entornos para criticar permanentemente cualquier aspecto del

curso antes que para ofrecer participaciones positivas y críticas que construyan. Frente a estos hipercríticos estarían los **acríticos**. Para ellos todo está bien, todo es correcto. Estarían bastante en la línea de los anteriormente denominados como “confiados en el sistema”, pero en esta ocasión sin fundamento real. Asumen que el docente, la institución, nunca se equivoca. No se consideran capacitados para emitir juicios sobre las diferentes decisiones que pueda adoptar el equipo docente.

- 4.4. Obsesivos fanáticos Vs Apáticos o indolentes.** Los primeros muestran una exagerada impaciencia comunicativa. Pueden ser fanáticos del entorno virtual, entran constantemente en la plataforma para comprobar si hay alguna novedad. Se obsesionan con el mensaje que han enviado, ¿habrá salido?, ¿habrá llegado?, ¿me responderán?, cuánto tardan en responderme. Siempre se muestran intranquilos y con cierto desasosiego ante las novedades, el trabajo exigido, las respuestas o no respuestas, las actividades individuales o de grupo, las evaluaciones, el calendario, etc. Su impaciencia comunicativa llega a extremos. Muestran siempre intranquilidad y desasosiego, mantienen una dedicación excesiva, quizás ¿dependencia? Frente a ellos se encontrarían los **apáticos o indolentes** ¿*listless?*, o quizás **perezosos**. Éstos no se afectan por nada de lo que sucede o pudiera suceder en el curso. Podrían entrar también en los calificativos de **negligentes, descuidados** o faltos de aplicación. Suelen ser indiferentes e insensibles, incluso a temas importantes que pudieran estar debatiéndose.
- 4.5. Generosos colaborativos Vs Parásitos, utilitaristas, aprovechados.** Frente a los que habríamos definido en el primer apartado de nuestras descripciones, los de alta participación, comprometidos, que suelen tener un perfil de colaboradores con la institución, los docentes y los propios compañeros y que no escatiman esfuerzos por ayudar a que todos aprendan, a responder de forma positiva a cualquier duda o problema que pudiera surgir, nos encontramos con aquellos otros que sólo intervienen para solicitar información u opiniones a los demás o intervienen sólo para anunciar algún evento, actividad o producto del que ellos pueden obtener algún beneficio o provecho, así se benefician de las ventajas que ofrece cierto número de personas con un perfil de intereses muy marcado. Se aprovechan de las intervenciones de los demás y del esfuerzo de otros en los trabajos colaborativos. Serían unos *spammers* en potencia.

5. PARTICIPACIÓN MÍNIMA

- 5.1. En este apartado podríamos hablar de los **silenciosos**. De éstos podría haber otras dos subcategorías.
- 5.2. En primer lugar serían silenciosos aquellos que son **pasivos aunque internamente activos**, ¿*lurkers*?. No suelen participar, no se conoce quienes son, no aparecen nunca sus nombres, pero leen todos los mensajes que se generan en el curso, es decir, son lectores pero no escritores, por lo que mantienen una actividad meramente receptiva. No aportan, ni preguntan, ni ofrecen, pero sí se benefician del flujo de información y conocimientos que se genera en la comunidad. Esta actitud puede estar forjada por algunas de las razones expuestas en el grupo correspondiente a la “participación menor”, por ejemplo la propia timidez o un complejo de inferioridad no justificado. A veces son estudiantes que siguen con interés, atención y respeto a los que opinan, preguntan, venden o promocionan algo aunque ellos ni opinen, ni pregunten ni vendan nada. Algunos se aplican el proverbio árabe de “*No hables si lo que vas a decir no es más hermoso que el silencio*”.
- 5.3. En segundo lugar podríamos encontrarnos con grupos de estudiantes que tampoco participan o la hacen mínimamente, pero que actúan así porque se sienten muy **presionados por las circunstancias** laborales o familiares y por ello no aparecen en público. No tienen tiempo ni para leer ni, mucho menos, para escribir. Pero también pueden ser *lurkers* por la ausencia de anonimato ya que en un curso cada cual tiene su nombre, el temor a ser ridiculizados por miembros más agresivos o prepotentes, la creencia en no tener nada valioso que aportar, etc.

6. PARTICIPACIÓN NULA

- 6.1. **Ausentes (ni siquiera “lectores”)**. Aquellos que se inscribieron o los inscribieron en el curso pero que transcurrido un tiempo lo ignoran y ni siquiera acceden a la información generada, aunque no se dan de baja del mismo. Jamás leen un mensaje, aunque les llegan todos. Están pero como si no estuvieran, ausentes. Desfiguran al propio curso que luce un número determinado de miembros, sin poder distinguir entre éstos “ausentes” y los anteriores “silenciosos”, dado que los únicos bien identificados son los que escriben. ¿Y por qué están totalmente ausentes, ni leen ni escriben? Podríamos inscribirlos en alguno de estos grupos:

- 6.2. Perdidos. Desaparecidos** (*lost*). Nadie sabe las razones de su desaparición, ¿problemas personales, económicos, familiares, laborales?
- 6.3. Desubicados, desorientados.** Se anotaron pensando que iban a poder participar pero después no participan -como mucha gente que se inscribe en un curso presencial, va a la primera clase y luego abandona-. También puede considerarse a aquel "que pasó vio luz encendida y entró" pero ese no era su lugar. Estos últimos más bien serían **equivocados**.
- 6.4. Engañados.** La información que se ofreció del curso no se ajustaba a la realidad o era escasa o sesgada. Al inscrito no le quedó otro remedio que abandonar al sentirse "engañado".

Bien, es evidente que hemos tratado de realizar una mera aproximación a tipos de estudiantes en función de su nivel y forma de participar en el uso de las herramientas colaborativas con que cuentan los ambientes de aprendizaje en entornos virtuales. Es claro que a lo largo de un proceso de formación, un curso, una titulación, una carrera, etc., puede haber movilidad, transitoria o permanente, en virtud de variables del más diverso tipo, relacionadas o no con el propio grupo, como por ejemplo cambios de horarios personales, laborales o de estudio, nuevos compromisos, mayor o menor disponibilidad de tiempo de conexión a Internet, cambio de las expectativas laborales, exigencia de los superiores en el puesto de trabajo, motivaciones particulares procedentes, incluso, del propio entorno familiar, etc.

No cabe duda que conocer estos perfiles puede ayudar a quienes como docentes trabajamos en estos entornos. Identificar rasgos es elemento anterior a la búsqueda de alternativas que pudieran propiciar la participación responsable y comprometida de los miembros que conforman un curso ofrecido en formato virtual.

© Lorenzo García Aretio – Editor del BENED y Titular de la CUED

Otros Editoriales del BENED: <http://www.uned.es/cued/boletin.html>